



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

ACTO DE HOMENAJE POR EL 129 ANIVERSARIO

DEL NACIMIENTO DE BLAS INFANTE

Sra. Presidenta de la Junta, miembros de la Mesa de la Cámara, portavoces parlamentarios, diputados y diputadas, M^a Ángeles Infante, resto de autoridades y personas invitadas...

Buenos días a todas y a todos.

De nuevo, un 5 de julio, nos reunimos en el Parlamento, Casa de todos los andaluces y las andaluzas, para realizar un humilde pero sentido homenaje a la figura de Blas Infante en el 129 aniversario de su nacimiento.

Merecido recuerdo el que tributamos a este andaluz universal, Blas Infante, que encarnó valores vigentes ayer, hoy y siempre, y que, teniendo por bandera la libertad y la reivindicación, sembró con su trabajo el que ha sido germen para la autonomía de la que hoy goza Andalucía.

Apelo a esos sentimientos de libertad, igualdad y fraternidad que nos evoca la figura de este andaluz universal para que los hagamos nuestros y demostremos nuestro firme compromiso para trabajar sin descanso hasta lograr que mejore la vida de aquellos a los que representamos y se justifique por tanto nuestra razón de ser como institución. En este sentido, tal y como decía Blas Infante, *"la única manera de fraternidad es la tolerancia"*.



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Por ello, aparcando nuestras diferencias, estoy seguro de que no me equivoco cuando afirmo que la figura, la obra y el legado de Blas Infante nos unen a todos los grupos parlamentarios; y no son lo único: hitos cruciales para Andalucía como la Constitución, el 28 de Febrero o el Estatuto de Autonomía son elementos de concordia que debemos emplear para la búsqueda de nuevos consensos fundamentales.

Ha sucedido recientemente, puesto que, con la aprobación por unanimidad de la Ley de Transparencia para Andalucía en el Pleno de la Cámara, hemos demostrado esa responsabilidad y esa altura de miras que tanto la ciudadanía como el momento nos demandan.

Si seguimos esta senda, estaremos más cerca de la gente, avanzaremos en el camino más adecuado para hallar las soluciones a los problemas que nos acucian, y lograremos incrementar la calidad de vida de la ciudadanía.

El ejemplo personal y profesional que supuso Blas Infante para Andalucía perdura en el tiempo y se torna más valioso aún si cabe en momentos de dificultad, cuando hace falta solidez en la creencia de unos ideales y empeño en la defensa de la democracia para no vernos sometidos frente a los ataques de quienes defienden un progreso que olvida la justicia y la igualdad.



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

El Parlamento fue el fruto de la decisión colectiva de todo un pueblo; tal institución ha sido, es y será imprescindible para garantizar que, con el pretexto de la crisis, no se destruyan la arquitectura institucional de nuestra Comunidad Autónoma, y las conquistas sociales conseguidas en estos años.

De hecho, cada día se constata que el Parlamento está vivo, con mucho trabajo hecho pero también con mucho por hacer. Hemos demostrado nuestro compromiso y nuestra capacidad frente a las adversidades. Hace varias décadas salvamos los obstáculos con afán y firmeza. Ahora, de nuevo, podremos con tenacidad y confianza.

Ese tesón y esa confianza nos proporcionan multitud de ejemplos positivos que nos transmiten optimismo y convicción en que un mundo mejor es posible. Andalucía se ha construido tal y como es gracias a muchas personas llenas de solidaridad, confianza, ilusión, inteligencia y creatividad.

En definitiva, de andaluces y andaluzas que creen en su propio futuro, en sus fuerzas y su capacidad para conquistarlo.

Tengo plena confianza en el futuro y en nuestras generaciones futuras. Ellas pueden ayudarnos a cambiar esta situación y hacer del mundo un lugar más habitable sobre la base de la justicia, la igualdad y la solidaridad. Antes de que les toque a ellos, debemos esforzarnos nosotros para dejarles un espacio digno en el que convivir y relacionarse.



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Sabemos que a nuestro homenajeado hoy le importó sobre todo y ante todo Andalucía; por encima de partidos y tendencias, más allá de conceptos y de perspectivas de clases. Y de ahí su compromiso y su muerte. Él demostró un amor desmedido por su tierra y por sus gentes, que fue el impulso vital para emprender su lucha por la justicia y la igualdad.

El propio Blas Infante dijo: *"He visto entregada esta tierra a aventureros de la política, a advenedizos que hacen de ella asiento de su cretina vanidad y base de su mezquino interés. Los que hacen de la política una profesión exclusiva y excluyente (como una propiedad) suelen hablar de conflictos entre ideas y realidades. La diferencia entre ellos y nosotros es esta: para ellos, las realidades de un país son los intereses creados; para nosotros, las realidades de un país son los dolores creados por esos intereses."*

Es ésta una frase con la que recordarnos hoy, como otro día cualquiera, que no debemos permanecer impasibles ante esos dolores y los dramas humanos que existen.

Hemos de actuar, y hacerlo en la línea que más caracteriza a Andalucía: la de ser una autonomía social. De hecho, existe ese carácter social en muchas de las medidas que se están tomando y de los acuerdos a los que estamos llegando.



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Hace más de 30 años, la autonomía andaluza basó su legitimidad en mantener una profunda vocación social, en promulgar una clara defensa de la igualdad y en apostar por una redistribución de la riqueza para hacer, de verdad, a todas las personas iguales y con las mismas oportunidades vivieran donde vivieran en Andalucía.

Si conservamos esta máxima estaremos más cerca de contar con la legitimidad y el apoyo de la sociedad, ya que desde que sufrimos esta crisis, se hace imprescindible situar el aumento de las desigualdades en el centro del debate político y proponer remedios urgentes.

Las instituciones públicas tenemos buena parte de responsabilidad en todo ello y por eso es prioritario que la recuperación de la economía garantice los servicios públicos fundamentales evitando la exclusión social. No podemos dejar a nadie atrás y es preciso cubrir sus necesidades básicas, tal y como aparece en nuestro Estatuto, porque nuestra concepción y nuestra voluntad de autogobierno es y ha sido siempre incluyente en lo social.

Para finalizar, les insisto en la importancia de este acto y de la figura que nos ocupa: Blas Infante, quien simboliza muy a las claras el avance deseado para nuestra tierra, ese progreso que nuestra población se gana a pulso cada día, esa ilusión que refleja nuestra bandera y esa esperanza que transmite nuestro himno. El Parlamento de Andalucía se abre cada 5 de julio para recordar todo esto y aspiramos a presidir y a trasladar este sentimiento aquí, ahora y en todo momento.



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

Recurro a su compromiso con nuestra tierra y con nuestro pueblo y les invito a que nuestra mente, nuestras manos y nuestro corazón se unan y contribuyan a seguir dando forma a esta tierra y llenarla de oportunidades tal y como Blas Infante soñó. Y así, haciendo mía una de sus reflexiones, concluyo: *“Andaluces de todos los campos y partidos, venid a esta labor, los hombres de ideas más opuestas, unidos por el ideal de una Andalucía grande y redimida”*.

Muchas gracias y ¡Viva Andalucía!

Manuel Gracia Navarro
Parlamento de Andalucía
Sevilla, 5 de julio de 2014